

VSM

the best of Spain

Revista de Historia, Ciencia y Arte



Año VIII, nº 16 -- SAT AGROVEGA -- Diciembre 2018



Literatura de Vega de Santa María
Un pueblo con dragones
El reloj de Sol

Tu alojamiento rural donde el confort y el mejor descanso van unidos,
www.duquesadelaconquista.com y www.abadiadelmarques.com



VSM, the best of Spain. Revista de Historia, Ciencia y Arte

Edita: SAT AGROVEGA

Director: Francisco Javier Jiménez Canales

DL: AV91-2011

ISSN: 2174-7474

ISSN-e: 2444-765X

contacto@vegadesantamaria.com

www.vegadesantamaria.com

Consejo de redacción: Junta Directiva de SAT AGROVEGA

Maquetación: Mónica Lamela Colmenar

Precio del ejemplar: 4 euros

Periodicidad: 2 números al año

Si necesita fotocopiar o reproducir algún fragmento de esta edición, diríjase a CEDRO



Sumario

Editorial	4
Literatura de Vega de Santa María	6
Un pueblo con dragones	12
El reloj de Sol	16



Querido lector:

Acaba el año y ponemos un broche final a nuestra revista del 2018 hablando de algunas de las cosas más bonitas que tenemos en Vega de Santa María: el arte y la literatura.

Encontrarás en estas páginas, escritas con toda la pasión que emana de nuestro amor a este pueblo, algunos artículos que teníamos muchas ganas de escribir.

Un pueblo con dragones es un alegato a la albañilería bien hecha que usa la paleta como herramienta decorativa y que tiene su expresión más excelsa en la fachada de la casa del Señor Germán y la Señora Esperanza.

Esta obra de arte puesta en valor ahora en nuestra revista merece todos los elogios que seamos capaces de hacer, dado que es difícil de imaginar que en un pequeño pueblo de Castilla, se haga con tanto valor artístico una obra que no tenga que ver con la Iglesia y la religión, como antes era costumbre, dado que los templos religiosos siempre fueron el contenedor para albergar el arte que los hombres hacían para Dios, pero en este caso es el arte hecho para los hombres usando la habilidad que estos reciben de Dios.

Hablar de poesía en Vega de Santa María, sin que esta tenga un soporte en papel, es un tanto difícil y la que nos llega de antaño, viene transmitida por la tradición oral, con las diferentes alteraciones que puedan tener las transcripciones dependiendo de la memoria del emisor y del transmisor. Pero esto sirve sin duda alguna para dar cuenta de que la narración, la literatura y la poesía, han estado siempre presentes en nuestros antepasados y que en las juergas y en las fiestas, no faltaba nunca ese chascarrillo cantado o recitado que hiciera reír a los demás. ¡Cómo olvidarse de aquellos pareados que comentábamos entre risas no hace mucho tiempo!:

“Si quieres comer cordero hasta quedar harto,
los de Virgilio son de infarto”.

A ver quién no se reía cuando este pareado en forma de refrán se lanzaba en una mesa cuando los mozos salían de fiesta y estaban a punto de cenar.

Esto demuestra que la diversión de las gentes en Vega de Santa María estaba más ligada a la imaginación literaria y a la creación poética que al uso de la violencia, como se hacía en otros lugares no muy lejanos, como por ejemplo, cuando los mozos de Velayos derribaron las cruces de la Vega para divertirse y luego ante el juzgado “pío pío, que yo no he sido”. ¡Vaya diversión!

La publicación del libro “Poemas de Vega de Santa María” es un cántico laudatorio a todas las virtudes y valores morales que hemos observado tradicionalmente en las gentes de la Vega, generación tras generación y bien con una nota de humor o usando el sarcasmo como recurso literario, quedan ahí reflejados para la eternidad unos poemas que no dicen ninguna mentira y de los que sería

bueno para que todas las generaciones conocieran esto, que en cada casa hubiera al menos un ejemplar.

Los poemas nos recuerdan las costumbres de la Vega y nuestros antepasados: el teléfono de Dora e Isidro, de Carmen y de Faustina; el Señor Germán; los pelotaris de la Vega: Daniel, Jesús y Miguel; los maestros: don Tomás, don Epifanio, doña Esperanza y don Ramón Villaverde; los médicos: Rafael y Paco; homenaje a los agricultores, a los pastores, a los mayores y a un modo de vida que llevamos grabada desde nuestra infancia. Es un reconocimiento etnológico de unos versos construidos desde el amor a Vega de Santa María.

Estas páginas son para leer y divertirse y también para disfrutar de un testimonio etnográfico que no dudamos que en el futuro será una fuente importante para los estudiosos que quiera reflejar en sus estudios o tesis doctorales como son y cómo se vivía en los pueblos de Castilla a finales del siglo XX.

Francisco Javier Jiménez Canales

Vega de Santa María, 31 de diciembre de 2018



Literatura de Vega de Santa María

Un pueblo de poetas

- **Francisco Javier Jiménez Canales**

El último libro de Francisco Javier Jiménez Canales titulado "Poemas de Vega de Santa María" es un reflejo de lo bien que se le ha dado a la gente de la Vega la literatura y la cultura literaria.

La temática de este libro se da un paseo por las costumbres, los lugares, los sentimientos y las emociones de las gentes de Vega de Santa María y refleja fielmente muchas de las tradiciones y episodios que en este pueblo se han vivido.

Es fácil recordar cómo en otra época otras generaciones también usaron los versos, fabricaron poemas y canciones para ser cantadas o recitadas en diversos lugares, sobre todo en bares y tabernas, donde los mozos continuaban su perpetua diversión con las risas que despertaban esas estrofas.

Otras veces esos poemas relataban hechos y producían emociones en quienes los escuchaban, aunque el auditorio fuera solo el recinto del hogar.

La educación a mediados del siglo XX acercó a los niños de la escuela de Vega de Santa María a grandes poetas como Gabriel y Galán, José María Pemán o Campoamor entre otros, lo que llevó a muchos a memorizar sus obras para ser recitadas en las reuniones o tertulias donde fueran aparentes. Pero no todos olvidaron construir sus propios versos para narrar algún suceso.

6

Pero esta madera de poetas no viene por generación

espontánea, pues la composición mas antigua que conservamos y podemos mostrar con orgullo, dado que es original de nuestro pueblo y único por tanto, es el villancico de la Adoración de los Reyes Magos, que transcribimos en este medio de comunicación para que no caiga en el olvido, ni se pierda nunca:

En este día celebra
nuestra Santa Madre Iglesia
la Adoración de los Reyes
a la Trinidad excelsa.

Adoremos todos
con gran devoción,
al único hijo
del eterno Dios.

Desde la Arabia vinieron,
guiados por una estrella,
llegan a Jerusalén
y allí se hallaron sin ella.

En casa de Herodes
van a preguntar,
si del tierno infante
noticias la dan.

Id allá y si le encontráis
venid a darme el aviso,
para yo también ir a adorar
a ese tan grande prodigio.

Pero su intención
era degollarle,
para que su trono
seguro quedase.



Portada del Libro de Poemas de Vega de Santa María, de Javier Jiménez Canales

La estrella que les guiaba
tiró por otro camino,
para que el cruel Herodes
no sepa dónde está el Niño.

Entonces Herodes,
temiendo su suerte,
a todos los niños
mandó dar la muerte.(bis)

Los tres Magos del Oriente,
guiados por un estrella,
llegan a adorar al Niño
que nació en la Nochebuena.

Oro trae Melchor,
incienso Gaspar
y al Hijo de Dios,

mirra Baltasar. (bis)

No sabemos el origen ni lo podemos adivinar a estas alturas, pero lo mas seguro es que fuera algún párroco de los de la Vega, que se lo enseñara a los feligreses para ser cantado mientras se adoraba al niño en la misa del 6 de enero, festividad de los Reyes Magos y que se ha ido transmitiendo de una manera fiel, de generación en generación hasta nuestros días, en los que todavía cantamos con orgullo, con la correspondiente y alegre musiquilla, que ojalá alguien con conocimientos musicales pudiera transcribir.

Otro de los ejemplos de la fuerza y el ingenio de las construcciones poéticas que a modo de coplillas se recitaban en los despachos de bebidas, son estas que transcribimos y que hacen mención que había en la disputa de un cabrero jubilado y otro aspirante que quería tomar el relevo de su puesto de trabajo:

“La ladera de los Carchos ya no parece ladera porque la tiene el cabrero como una carretera”.

De esta manera se criticaba el oficio del nuevo cabrero dando a entender que su rebaño de cabras solo pastaba en un mismo lugar.

Cuando el rival conocía la puñalada lanzada también estrujaba su cerebro para contestar con otra coplilla y de esta manera contrarrestar el ataque:

“Saturnino, Saturnino que mal paso que vas dando con esas cosas que tienes la gente te va calando”.

Ni que decir tiene que las coplas eran mas largas y en algunos casos llegaban al insulto personal, pero la gente se divertía y dejaba que los rivales se enzarzaran de esta

forma que siempre era mejor que llegar a las manos.

Otras veces las coplas eran loas y alabanzas de una persona o un grupo, bien fuera la novia, la mujer, los amigos o los quintos. De esta manera la juerga ya estaba garantizada cuando alguien comenzaba la cancioncilla. Transcribimos esta de cuya autoría dudamos si sería de Valeriano del Río o de su hermano Serapio.

“José Jiménez y Lucio,
José Gómez y Ciriaco
con Constantino y Artemio,
todos muy buenos muchachos.
Que los den, que los den,
que los den novia a todos los de la panda,
que los den , de los den,
que sin ellos no se casan,
ellos sabrán por qué”

Ya puede imaginar el lector la panda y las canciones: aquellos Nazario, Valeriano, Manolo Fernández, Antonio Jiménez, Isidro Arribas y Nicomedes García entre otros, y como dice la letra, todos muy buenos muchachos.

De la que si conocemos con seguridad el autor es este romance que dejó grabado para su hija Lola en una cinta magnetofónica su padre Valeriano del Río, donde narra los pormenores de un suceso que le ocurrió arando con el tractor y que pudo terminar en una desgracia:

El veintinueve de enero
del año sesenta y cinco,
un tractor y un tractorista
al borde de un precipicio.
Estando arando en las Hoyas,
ese día Valeriano
que por mirar a una zorra
pudo caer a un barranco.
El tractor muy ladeado
quedó arriba en la ladera
y si no cayó al barranco
ha sido por la vertedera.
Y yo dije estas palabras
al bajarme del tractor:
“Si no es por la vertedera
al fondo vamos los dos”.
Me vine para casa
pensativo y preocupado
y le conté a Daniel
todo lo que había pasado.
Así me dice Daniel
a la puerta del garaje:
“Nos vamos por el tractor
sin decírselo a mi padre”.
Nos vamos para las Hoyas
sin decir en casa nada
y por eso mi mujer
estaba muy preocupada.
A las siete de la noche
a por el tractor marchamos
con Pepe, Pifa y Emilio,
los tres nos acompañaron.
Cuando llegamos allí
y le vieron en tal mal estado,
todos me dicen así:

Vega de Santa Maria: un pequeño pueblo de la Moraña con gran cultura literaria





Muchos de los poemas surgen de experiencias vividas por su autor, como el romance que relata el percance sufrido por Valeriano arando con un tractor

iDe buena te has librado!
Ya sacamos el tractor
que no había pasado nada,
contentos y satisfechos
nos fuimos para casa.
Mi mujer muy intranquila
fue a preguntar a mi amo
parecía que tardaba
ese día Valeriano.
Mercedes y la Aniceta
bajaron hasta el garaje,
la puerta estaba cerrada
y allí no había nadie.
Estando las dos mujeres
allí en la puerta charlando,
en ese mismo momento
ha llegado Epifanio.
Epifanio con la moto
fue el primero que llegó
y las cuenta a las mujeres
lo que en las Hoyas pasó.
Serían las nueve y media
cuando yo llegué a mi casa
y me dice la mujer:
"Algún día tu te matas".
Sentado con mi mujer
en la cocina Laureano,
yo tranquilo y sonriente
conté lo que había pasado.
Al no haber pasado nada
sanos quedamos los dos

por la suerte que tuvimos
yo le doy gracias a Dios.
Surco arriba, surco abajo,
he sacado estos cantares
montado en el tractor
y sin ayuda de nadie
y aquí termina la copla
sacada por Valeriano
que por mirar a una zorra
se pudo haber matado.

Con estos antecedentes el "Libro de Poemas de Vega de Santa María" podemos decir que es una culminación de la vocación poética de las gentes de nuestro pueblo y que ahora con mas recursos y mas medios queda grabado para la posteridad en este formato escrito del que extraemos y copiamos aquí un poema

Por la mañana un domingo
un galgo empieza a correr
una liebre da un respingo
y no la pudo coger.
Espera absorto el galguero
de la carrera el final
y viene el galgo primero
que ha corrido muy mal.
La liebre se ha escapado,
el galguero sorprendido:
No se cómo ha pasado
la rabona se ha perdido.



Contraportada del libro de Poemas de Vega de Santa Maria

Este galgo es de primera
es de todos el mejor
ha entrenado las carreras
y siempre es ganador.
Había allí un testigo
que la carrera ha observado:
El galgo no ha podido.
¡La liebre ha ganado!
El hombre después sentencia:
No tiene el galgo pega,
sólo es cosa de ciencia
¡Esta liebre es de la Vega!

Este libro de poemas tiene una temática relacionada con la tradición y la vida cotidiana de nuestro pueblo relatada en verso y con un toque de humor que hace muy atractiva la lectura.

El libro de poemas de Francisco Javier Jiménez Canales, es un testimonio vivo de muchas de las tradiciones de nuestro pueblo, un homenaje a los maestros, a los médicos, y a varios de los personajes que no deben olvidarse, como el señor Germán y a cuantos agricultores, pastores y ganaderos hicieron de nuestro pueblo el mejor lugar del mundo.

El libro da cuenta de como se vivía entonces y de todas las circunstancias que hicieron de la Vega un pueblo muy grande.

Estos "versos escritos desde el amor a mi tierra" son reflejo de los sentimientos que al autor le inspira su pueblo.

Cuando pasen unos pocos años y veamos con perspectiva este trabajo, nos daremos cuenta que es un buen estudio etnográfico y un reconocimiento perfecto a sus protagonistas que son aquellas personas que hicieron grande al pueblo que Vega de Santa María, que ya no quedarán olvidadas.

Los literatos y poetas que han sido en Vega de Santa María constituyen una parte importante de la cultura de nuestro pueblo que no debemos olvidar.



"Cuando vengas, no te querrás marchar"



Un pueblo con dragones

Arte y cultura en el esgrafiado de las fachadas

- VSM

Uno quiere imaginar cómo serían las caras que pusieron los vecinos cuando se construyó la fachada mas artística y con mas estilo decorativo de todo el pueblo de Vega de Santa María.

Se puede imaginar también la cara de esos niños cuando descubrieran esos seres fantásticos y esos animales alados de largo cuello y grandes fauces. Todos los que hemos sido niños en Vega de Santa María, hemos tenido una sensación cuando menos extraña y nos han producido admiración los dibujos que componen la fachada de la casa de la calle Ginebra.

Vista con la perspectiva del tiempo, aun causa mayor asombro ver todo el arte concentrado en la fachada de esa casa, pues a nadie pueden dejar indiferente esas figuras fantasiosas que embellecen de una manera extraordinaria la casa del señor Germán y la señora Esperanza de Vega de Santa María.

La fama del señor Germán no solo trascendió el pueblo y la comarca, sino que también era conocido en las provincias limítrofes por su habilidad para colocar los huesos dislocados,

bizmar y entablillar un hueso roto para que pueda soldar y recuperarse. Sus conocimientos anatómicos a la hora de tratar una elongación muscular, un tendón montado o incluso un cartílago roto fue corriendo de boca en boca y ya no había accidente de trabajo o torcedura con una mala pisada, que fueran cual fueran las consecuencias en que se produjo la lesión, el señor Germán tenía la solución y curaba poniendo bien el hueso o el músculo averiado de cualquier parte del cuerpo, ya fuera una clavícula, el húmero, el cúbito y el radio, la muñeca o los huesos dela pierna como la tibia, el peroné y desde luego el tobillo.

Casa del señor Germán, situada en la calle Ginebra





Arriba y abajo, detalles del esgrafiado de la fachada

Los hechos que se transmitían de que llegaba a la Vega a la casa del señor Germán, un hombre o un chico accidentado, lleno de dolores por una rotura o torcedura y tras la intervención física de las maravillosas manos de este genial hombre colocando los huesos en su sitio, permitía al accidentado salir de la casa sin ningún dolor, sin cobrarle absolutamente nada y después de haber comido y cenado e incluso dormido; estos hechos iban de boca en boca extendiéndose como regueros de pólvora por todo el territorio.

Vega de Santa María era conocida para bien por el buen hacer del señor Germán.

Estas veraces historias debieron de llegar a oídos de unos albañiles de la provincia de Segovia, expertos en esgrafiado segoviano, que es una técnica ornamental arquitectónica utilizada para la decoración en el enlucido y revestimiento de fachadas exteriores.

La construcción es laboriosa y requiere mucha habilidad y capacidad para hacer las cosas bien: se trata de sobre la recién enfoscada pared, colocar una plantilla del dibujo que queremos destacar y en los vanos o huecos que presentan, rascar lo suficiente para conseguir un homogéneo y perfecto relieve, que tiene como en este caso hasta dos centímetros de profundidad y a la hora de jugar con el color se hace, bien coloreando la pasta en el enfoscado o pintándola antes de que seque para que el cemento, la cal y el color hagan un sólido bloque duradero en el tiempo.

Aquellos albañiles habían tenido un percance y acudieron a Vega de Santa María buscando el remedio a los tremendos dolores que padecía el accidentado. Como no podía ser de otra manera, el señor Germán les atendió como a todos y resolvió de una manera precisa y eficaz el problema, quedando muy agradecidos por los favores prestados.

Tenía el señor Germán la necesidad de hacer obras en su casa y se puso de acuerdo con estos albañiles, que echaron unos días de trabajo en el pueblo para construir la magnífica fachada que aún hoy podemos disfrutar contemplando.

Podían haber puesto como motivos del esgrafiado flores, acantos, hojas de acebo, rosas, círculos o triángulos arabescos. ¡Pero dibujaron dragones! Figuras fantásticas que se retuercen y amenazan a cualquier espíritu maligno que pretenda entrar en esa casa, que rodean a caras de hombres que le dan un sentido mas humano





Arriba y abajo, mas detalles de la fachada

conjunto artístico. Los animales mitológicos que se retuercen y muestran su poder y ferocidad ante las fuerzas del mal. Extrañas criaturas aladas con largo cuello que protegen a los moradores de la casa y muestran al exterior toda la ferocidad que son capaces de desarrollar ante cualquier amenaza o mal acechante.

La capacidad creativa y artística de los autores de la obra, alcanzaron en esta intervención de Vega de Santa María, el máximo exponente de la perfección, del buen gusto y de la capacidad simétrica y armoniosa que toda buena decoración requiere.

El remate de esta obra artística la hizo el pintor que intervenía en la localidad que eligió los colores amarillo y azul con tal maestría que ha sabido diferenciar: el amarillo para lo humano y el azul celeste para lo extraordinario. Así con este cromatismo que destaca la profundidad de la fachada de dinteles de puertas y ventanas, han conseguido que el gris del cemento sea alegre y divertido, lo que supone un verdadero logro en la creación artística y un auténtico recreo de la

vista al contemplar esta genial obra de arte, lo que es una prueba palpable de que quedaron bien curadas las lesiones de aquel hombre accidentado que sanó el señor German, pues de otra manera no hubiera podido realizar semejante obra de tanta calidad artística.

Otras fachadas de Vega de Santa María fueron adornadas de un suave esgrafiado, ni mucho menos tan profundo como este que nos ocupa de la calle Ginebra, ni tampoco tan imaginativo, aunque también estuvieran dotadas de coloridos rojos o blancos, pero en ninguna de ellas se han mostrado dragones.

Comenzó Vega de Santa María, a partir de esta obra, a tener no solo un espléndido arte inusual en esta sobria tierra castellana, sino a tener dragones y figuras mitológicas que a mayores y pequeños sin duda les produjo una extraordinaria sensación.

Lamentablemente, no llegaron albañiles a la Vega con la misma delicadeza que entonces y una posterior intervención al construir una puerta de garaje ha destruido parte de esta obra, que en otros lugares y esperemos en el futuro también en nuestro pueblo, hubiera estado protegida y declarada como bien de interés cultural como pasa con las fachadas esgrafiadas en Segovia y como debiera ser el Palacio, las cruces del Viacrucis y la Iglesia, que tienen tanto mérito como los dragones de la Vega.



MUSEO DE ESCULTURA AL AIRE LIBRE VSM



VEGA DE SANTA MARIA - ÁVILA

Entrada libre. Abierto todo el año

Mas información: <http://www.vegadesantamaria.com/MuseoVSM.htm>



El reloj de Sol

Así medían nuestros antepasados el tiempo

- VSM

Los antiguos, antecesores a Galileo, suponían que la Tierra se encontraba inmóvil en el espacio y que el sol, la luna y las estrellas, giraban a su alrededor. Se fijaron en los astros para medir el tiempo y el paso de las horas. Estudiaron las estaciones y las fases lunares, se preocuparon en descubrir un fenómeno que les resultaba extraño y quisieron medirlo y tener datos que comparar para lo que usaron diversas herramientas

El reloj de sol es el primer instrumento que utilizaron nuestros antepasados para medir el tiempo. Los romanos ya lo usaban y de ellos nos llega noticia de cómo calibraban el paso de las horas, fijándose en el movimiento del sol.

Se atribuye a los egipcios, el empleo de una barra montada de forma transversal sobre otra que daba cuenta del paso del tiempo, allá por el primer milenio antes de Jesucristo.



El primer reloj de Sol en Vega de Santa María se construyó en la fachada de esta casa noble en el año 1888

Esta instalación se colocaba horizontalmente, con la barra mirando al sol por la mañana, orientada al Este y al Oeste por la tarde. La sombra indicaba la lectura del

paso tiempo por la posición y movimiento de la sombra de la barra.

Había varios tipos de relojes de sol: desde una simple estaca clavada en el suelo que medía el tiempo según la posición y la longitud



“A sol puesto, jornalero suelto”, este refrán iba a determinar la hora final de las tareas del trabajo. La raya del horizonte, cuando el sol se ocultaba totalmente en el ocaso, determinaba el final de las tareas y los criados, los jornaleros y los dueños volvían a casa, porque la jornada tocaba a su fin aunque hubiera aún luz del día, como ocurre en el verano. Era la hora de echar la postura al ganado y que los mozos marcharan al juego de pelota a competir practicando el deporte rey de la Vega. “¡Tres para los que ganen!” Así comenzaba el reto mientras la sombra del frontón se iba alargando, marcando el tiempo de jugar a la pelota.

No fue hasta el año 1888 que hubo en la Vega el primer reloj de Sol fijo, del que tenemos conocimiento y del que nos queda aún testimonio. Está instalado en la fachada que se levanta al Mediodía de la casa que mandara construir Francisco García y Jacoba Giménez, donde

Arriba detalle del reloj de Sol y abajo detalle de la placa conmemorativa situada también en la fachada con los nombres de los promotores y el año de construcción

de la sombra que proyectada que se usaba más en las tareas del campo, lejos de los edificios. Luego vinieron las agujas colocadas en la pared, para que la sombra indicara la hora sobre un soporte de piedra calibrada y más o menos adornada, más o menos artística, pero siempre funcional, en días luminosos.

una piedra de pizarra con un alambre calibrada, hacía de aguja para medir con su sombra las horas diurnas.

Situada en la calle Concepción y de construcción noble, el imponente edificio aún

Vega de Santa María

En Vega de Santa María, como en todos los pueblos de España, la gente sabía medía por el sol el horario de trabajo, las paradas para comer y reponer fuerzas y lo hacían, echando mano de lo que tenían mas cerca: una garieta, una azada o la misma garrota. Se trataba de poner el mango o el palo vertical y calcular o medir la sombra proyectada en el suelo. Así con la sombra mas corta sabían perfectamente cual era el cenit, cuando el sol estaba en el punto mas alto y determinaba un descanso para comer algo o echar un trago en las duras tareas del campo.





Vista de la figura en forma de araña que evoca un reloj de Sol situada en el alero de la que fuera casa de Valeriano y Aniceta

conserva este reloj de Sol en su parte más alta de la fachada, haciendo simetría con una placa conmemorativa donde quedan grabados el nombre de sus promotores y el año de construcción. "PROPIEDAD DE D.FRANCISCO GARCIA Y Dña JACOBA GIMENEZ. SE EDIFICO AÑO D 1888". Una orla geométrica, dentro de recuadro que encierra rombos horizontales en la parte de arriba y de abajo y verticales en la de la derecha y la izquierda embellece la piedra de pizarra que está instalada en la pared, enmarcada con una fila de ladrillo macizo, de color rojo.

También en Vega de Santa María, en la casa que fuera de Valeriano del Río y Aniceta, en su hastial del Mediodía, en el alero, tiene representada una especie de tela de araña que evoca un reloj de Sol, aunque este no lo fuera, como nos confirmó su constructor José Jiménez Arribas, cuando le preguntamos por este hecho que había llevado a la confusión al autor del libro "De paneras y casonas", Jorge M. Díaz de la Torre. José Jiménez, entonces constructor, había hecho con muy buen gusto un pequeño grabado, para darle un poquito de aire artístico al edificio.

El reloj de Sol mas moderno que aparece en una construcción de Vega de Santa María, es el que está en la fachada de la casa rural Duquesa de la Conquista, en la parte superior derecha, con orientación al Mediodía.

Es una piedra de granito que tiene marcada una línea horizontal, de cuyo punto céntrico salen unos radios de los cuales, el central, que se traza en perpendicular a la línea horizontal coincide a las doce del Mediodía con la sombra de una aguja que tiene una inclinación determinada. La piedra tiene en la parte de arriba encima de la línea media grabadas dos lunas en fase de cuarto menguante y cuarto creciente, que le dan una licencia artística para que este curioso reloj forme parte de una de las piezas del Museo de Escultura al Aire Libre VSM.

No olvidemos también que en nuestro pueblo se usaba la torre de la Iglesia de Allá, al ser el elemento arquitectónico de mas altura del municipio, como instrumento para medir con su sombra y con su silueta el tiempo que determinara el fin de las tareas y las labores agrícolas de cada jornada. Así, en los trabajos del estío que se hacían en la Era Grande de la trilla y el alveteo de las mieses segadas, los trabajadores sabiendo interpretar la sombra

de la puesta de sol sabían cuánto les quedaba de trabajo, la hora de recoger las mulas en la primavera y como siempre, el fin de las tareas cotidianas.

¡Qué bonito símbolo el de nuestra Iglesia, que habiendo sido construida por los hombres para Dios, era lugar de oración, de reconfortar el espíritu y servía también para marcar el fin del trabajo!

Tiempo, arte y cultura

No olvidemos que la necesidad de medir el tiempo ha llevado al hombre a usar estos fiables artilugios y han sido elevados al nivel de arte al ser usados para embellecer lo más preciados que los hombres tenían: su hogar.

El reloj de sol en las fachadas, como es el más antiguo de los de Vega de Santa María, tenían la misión de ser útiles para saber el tiempo en que se movían aquellos nuestros antepasados y de decorar la fachada, por lo que una simple base no servía. Tenía que ser una piedra decorativa y en la Vega, lo más raro era una piedra plana, laminada, cortada y tallada fácil y extraña, pues en nuestro pueblo

la pizarra es un material raro y desconocido para los constructores. La pizarra del reloj de Sol de la casa de la calle Concepción ha venido de lejos, se ha decorado con semicírculos, imitando al sol al ser colocados en las cuatro esquinas del soporte de pizarra y otro más cerrado en el centro superior, de donde sale la aguja. El conjunto hace juego, completado con la otra piedra, donde reza la propiedad y el año de construcción y donde una bonita cenefa, simétrica, geométrica y lo suficientemente grande para dar importancia al hecho que se quiere resaltar: quien es el propietario y cuanto importa medir el tiempo.

Esta pincelada artística del tallador, embellece la fachada y le da enjundia, nobleza y un carácter señorial que era lo pretendido por los propietarios. El arte de estas piezas, la placa de la propiedad y del reloj de Sol, engrandece la fachada y la casa en sí, que es también, otra obra artística y que, en definitiva da señorío a la Villa de Vega de Santa María.

El reloj de Sol mas moderno de Vega de Santa María es el que está situado en la fachada de la casa rural Duquesa de la Conquista





APARTAMENTOS RURALES

ABADÍA DEL MARQUÉS

Travesía Ginebra nº1 - Vega de Santa María (Ávila)

Tfno: 639 218 601

www.abadiadelmarques.com



"Para el mejor descanso"

